

## Ramata

Abasse Ndione

Traducción de Dolors Gallart

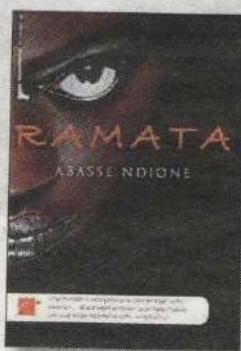
Roca. Barcelona, 2008

346 páginas. 20 euros

**NARRATIVA.** "NO PUEDO ESCRIBIR nada que no sea negro, porque la vida en Senegal es negra". Esta frase del escritor senegalés Abasse

Ndione podría haber servido de coartada para que la editorial francesa Gallimard publicara su segunda obra, *Ramata*, en una colección dedicada a la novela policiaca. El auge de la novela negra, que abandonó, por fin y con plenos merecimientos, el gueto de los subgéneros, ha provocado la inclusión de textos como éste bajo el amparo de una etiqueta de éxito. Roca, que ha publicado recientemente la versión española, ha seguido los pasos de la prestigiosa editorial francesa presentando el vigoroso relato de Abasse Ndione como una novela policiaca. Pero *Ramata* no necesita coartada para instalarse en el terreno de una literatura sin adjetivos, más cercana a las tradiciones de los *griots*, narradores orales, que a los esquemas de la novela criminal. El crimen gratuito que centra la trama de este relato múltiple y coral está resuelto en las primeras páginas. La inductora de la muerte del celoso cancerbero de la Maternidad de Dakar es la esposa del ministro de Justicia de Senegal, y sus autores, esbirros de la policía local a los que se les va la mano, cuando siguiendo órdenes de la bella y desalmada "ministra", aplican un correctivo al disciplinado portero que ha impedido su acceso al hospital porque ha finalizado el horario de visitas. Lo

porque ha finalizado el horario de visitas. Lo que podría haber sido un incidente sin importancia, uno más en el corrupto y cruel entramado del poder político, camuflado bajo un fino quebradizo velo democrático, generará una maldición ineludible, que resisti-



rá todo tipo de rituales de expiación, sobre la hermosa y casquivana Ramata y su entorno. De las mansiones de los magnates a las miserables chozas campesinas, de las conjuras políticas a los conjuros de los hechiceros, del adulterio de lujo a los burdeles de baja estofa, entre nubes de alcohol barato y nebulosas leyendas, Abasse Ndione trenza un tapiz desgarrado, una visión de Senegal escrita desde dentro, negro sobre negro. Los blancos no existen aunque su oscura presencia "civilizadora" se adivine sobre el degradado escenario de la antigua colonia como una burda y descarnada parodia de las democracias occidentales. **Moncho Alpuente**